

# La Voz de Ledesma

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DE LEDESMA Y SU PARTIDO

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Pedro n.º 3; donde se dirigirá toda la correspondencia.  
Se devuelven los originales cuya inserción no se verifique.

## SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS

Suscripción: UNA PESETA el trimestre en toda España.  
Anuncios: á precios convencionales.

Año I.

Ledesma 19 de Febrero de 1898

Número 6.

## UN RECUERDO

Al fijar la atención en que mañana es el llamado «primer día de Carnaval,» nuestro espíritu, excitado por el patriotismo, dirige un sentido recuerdo allá donde nuestros hermanos defienden los sagrados derechos de la patria á millares de leguas de sus hogares.

Ellos sufren privaciones, enfermedades y hasta la muerte, mientras se ríe y se baila en la mayor parte de los pueblos de la península.

«¡Así es el mundo!»

Y ¿quién será capaz de desterrar sus antiquísimas costumbres?...

Bien quisiéramos que todos los habitantes de Ledesma, aprovechando el solemne triduo religioso que según costumbre ha de celebrarse á expensas de su Ilustre Ayuntamiento, elevaran fervientes plegarias al Altísimo en favor de los soldados leales que pelean en nuestras posesiones americanas y derraman su sangre por mantener la integridad del territorio español.

Muchos de esos valientes han de dar su vida en aras del deber, como otros tantos la dieron ya en el campo de batalla ó en los hospitales.

Todos merecen nuestra gratitud que sólo prodremos demostrar orando con fervor ante el Dios cuya misericordia es infinita.

Fundadamente confiamos en que cuantos viven en esta católica Villa, identificados con nuestro caritativo deseo han de cumplirlo, pues de corazones nobles es el ser agradecidos y generosos.

## El Obispo de Salamanca

á todas las almas unidas en la aspiración santa y noble empeño de levantar á Santa Teresa de Jesús una Basílica, trono de su glorioso sepulcro, centro de suspiros y afectos, para apoyar y difundir el espíritu de oración y caridad ardiente, proclamados por la dulcísima Doctora, como emblema de la gloria de Dios y salvación de las almas.

*Salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.*

A vosotros, almas elegidas, tocadas en el corazón por el imán dulce de una sobrenatural influencia, y llevadas hacia lo alto, para sentir las suaves emociones de lo infinito, os saludo yo, tocado también y despertado por la luz de las inspiraciones teresianas, para abrir los ojos y espaciar la mirada por regiones más serenas que las revueltas del mundo, más puras y embelesadoras que las claras y diáfanas de nuestra tierra.

Imagino que constituimos una familia, y debemos aspirar á formar una legión, á proseguir entre muchos, por ser pequeños, la obra que Teresa, por ser gigante y brazo del Omnipotente, realizara sola. Eso significa considerarla como Maestra y sentirse cautivo de sus enseñanzas, y bajo tal estandarte hemos de afiliarnos al advertir que brotan en el alma, al calor de la devoción teresiana, impulsos de sacudir la pereza, y lanzarse por calles y plazas á hacer algo por la gloria de Dios. Que la vida se escapa pronto, y no es razón de encontrarnos á la postre con unos deseos infecundos, ahogados dentro de nuestro espíritu y sin germinar á flor de tierra, por falta de resolución, de actividad y energía. Y de seguro que, al contemplar á Teresa al frente con su corazón magnánimo, rodeada de la aureola de celestial mensajera, hollar las pom-

pas mundanales y señalar con el dedo la vida de arriba, vida de luz y hermosura, morada de la majestad excelsa, castillo de los amores y las delicias innarrables, algo se derretirá el hielo, y se esclarecerá la ceguedad de los hombres, moviéndose á buscar el tesoro de su incomparable dicha.

Rasgos, sentencias y ejemplos tiene Teresa tan luminosos y simpáticos y seductores, que es menester, ó rendirse á su magia divina, ó declararse sin sentidos capaces de vislumbrar lo delicado y bello, ni calentarse entre el fuego de voracisimas llamas. Solamente que es preciso que esas luces alumbren nuestros pasos, y esos toques al corazón se nos repitan con frecuencia, porque así como refrescando el espíritu con ellos, persevera firme en sus buenos propósitos, de igual suerte, olvidado de esas ó semejantes ilustraciones, vive en la tibieza y no produce sino obras de languidez y apocamiento.

Bien quisiera yo engolfarme en el vasto piélago de sus escritos y mirarme en el espejo de su vida, para que cuando salga impresionado de sus enseñanzas, las esparza y difunda, como es deber de mi ministerio. Y luego todos acertarán á bendecir el nombre de Teresa, y cobrarle amor acendrado, y suplicarle su poderoso valimiento, luz, piedad, unción y fortaleza para resolverse á trillar la senda de los elegidos, y alzarse además, de la contemplación de las envidiables prendas de criatura tan privilegiada, á los atributos inefables del Criador, y alabar á ese Dios de las bondades é infinitas misericordias, tan amable y generoso, y leal amigo con sus fervorosos amantes. Que es cierto, Teresa es el reflejo limpio y encantador de las grandezas de Dios; como los arroyos cristalinos son espejo donde los cielos se retratan, y las nubes encendidas del ocaso son resplandor del inmenso fuego del sol, al hundirse



en los mares, así el entendimiento y corazón, el rostro de Teresa parecen la iluminada placa donde resplandece la imagen brillante de la divinidad.

¡Ay! Apenas existe escrito, auténtico y detallado, por ejemplo, de la hermosura, apacibilidad y encantos de todas las virtudes, del ingenio, dulzura de trato y conversación de la Madre de Dios... indudablemente, al decir de Santo Tomás de Villanueva, por no encerrar tanta grandeza en el marco limitadísimo de nuestras palabras y elogios, y darnos á creer que tal era María como nosotros nos atrevemos á dibujarla. Quiso el Espíritu Santo que por sola aquella frase: *de qua natus est Jesus*, soltáramos nosotros la rienda á la imaginación, para representarnos y entender de María cuanto noble y grande pudiera concebir el vuelo del entendimiento más fecundo y perspicaz. Por esta razón los Doctores asientan el principio, en orden á las prerrogativas de la Virgen Santísima, que nada se ha concedido á Santo alguno, que no se haya otorgado en manera más alta y delicada á la Madre de Dios. Pues bien: ¿no es verdad que los rasgos admirables de Santa Teresa nos pueden servir de escala para alzarnos á considerar qué serían los de María Santísima, é ir desplegando las alas y remontar el vuelo hasta el solío del Altísimo? Parece que algo nos ayudará esta graduación: de los arrebatamientos de Teresa subir hasta el cielo empíreo.

Dios, para hacerla Maestra de espíritu y Reformadora del Carmelo, adornó á Teresa de magníficas y peregrinas mercedes; ¿qué habrá reservado el Eterno Padre para la Virgen-Madre, corredentora del mundo? Gratis será esta consideración á los ojos de Teresa, á los ojos del Señor.

Convidánnos las sagradas Letras á admirar y bendecir la grandeza de Dios, contemplando la magnificencia y hermosura de los cielos estrellados, y mueve el espíritu divino la lengua del Profeta, diciendo: *caeli enarrant gloriam Dei*, como se movió la lira dulcísima del poeta:

Los cielos dan pregones de tu gloria,  
Anuncia el estrellado tus proezas;  
Los días te componen larga historia,  
Las noches manifiestan tus grandezas.

¿Y qué cielo más puro y brillante que el de las almas justas? ¿Qué estrellas más resplandecientes que los Santos en el firmamento de la Iglesia Católica?

Esplendorosa es la huella de los justos, que crece hasta el brillar vivísimo del medio día. Resplandecerán los justos en perpétuas eternidades.

Bien se nos alcanzará, por consiguiénte, á la vista de esta estrella del Norte, sol más bien con cielo estrellado que Dios regaló á España y toda su Iglesia Universal, fijo ahora y permanente en nuestro horizonte, remontarnos á la contemplación de la gloria de nuestro Criador y gloria de nuestros inmortales destinos.

Estudiemos y meditemos á Santa Teresa de Jesús.

### El Obispo de Salamanca.

(De la *Basilica Teresiana*.)

## Adelantos contraproducentes

Me propongo en este artículo exponer brevemente algunas consideraciones acerca de los perjuicios que á la humanidad han producido y le producirán algunos de los inventos que en este siglo se han hecho, pues no siempre los innovadores han dirigido su febril actividad únicamente hacia aquellos objetos de utilidad y conveniencia y cuyo resultado debiera ser la mayor felicidad y bienestar de las gentes, sino que, ávidos de progreso y de invención, han torcido muchas veces su manía inventiva, encaminándola á fines muy opuestos á los que constituyen el legítimo y leal progreso social.

El siglo XIX que con razón puede gloriarse de haber hecho progresar las ciencias, las letras, las artes, la agricultura, la industria y todas las demás manifestaciones del saber humano más que todos los anteriores reunidos, pues en otros siglos ha habido grandes conquistas y algunas tan importantes que variaron por completo las ideas y la manera de pensar de las gentes: pero tantas invenciones, en tanto número, en todos sentidos y tan útiles y beneficiosas á la humanidad como casi todas las que debemos al siglo que está terminando no ha habido ninguno.

Y digo casi todas porque quiero indicar lo contraproducentes que han sido algunas según mi modo de pensar; me refiero á los actuales medios de guerrear, en donde los inventos se suceden con pasmosa actividad, pues cada día tenemos noticia de alguna inno-

vación en el arma que estimamos por más precisa, de más alcance, que reúne más medios para destruir al enemigo y es sustituida al día siguiente por otra y ésta enseguida por otra, y si bien es verdad que harán las guerras menos duraderas y sañudas porque los hombres se matarán casi sin verse, no obstante han acrecentado los destrozos consiguientes á su más dañina acción sobre el organismo.

Se me dirá, sin embargo, que los intereses materiales no sufrirán tanto por la menor duración de las guerras y yo replicaré que la vida de los hombres vale más que todos los intereses reunidos y por reunir. Si ya que desgraciadamente no puedan evitarse por ser cosa inherente á la soberbia y miseria humana, á lo menos pudieran economizarse los destrozos á ellas consiguientes y habríamos dado un gran paso; pero considerar como adelanto lo que aumenta las desdichas de la humanidad, no puede de ninguna manera ser aceptado.

Sólo con lo hasta hoy conocido hay medios suficientes para destruirse pronto ejércitos muy poderosos y hacer menos duraderos los combates, es verdad, pero horroriza el pensar los destrozos que se producirían si estallase la tan temida guerra europea.

Si estos medios ofensivos y defensivos se emplean entre ejércitos que luchan por una causa justa, casos en que hasta la misma Iglesia no rechaza los combates, (pues á que recordar entre otros casos lo que alentó las Cruzadas y nuestra Reconquista) ¿qué diremos cuando las infernales armas actuales se emplean entre ejércitos que luchan por fines poco justificados y de los cuales tantos ejemplos tenemos en la Historia? Pues diremos en estos casos que hasta el instinto de conservación ha desaparecido.

Si además de las grandes calamidades inherentes á las guerras, como son las enfermedades que diezman el número de combatientes, ya por falta de aclimatación por marchas forzadas, por deficiencias en la alimentación, etc., la destrucción de la agricultura y de la industria, paralización del comercio, si á todo esto agregamos mayores y más potentes medios de destrucción, decidme si no puede exclamarse en estos casos que progresar es... retroceder.

H.

EL «MAINE» Á PIQUE

¡Cuadro hermoso, hermosísimo, es el que á nuestra vista presenta hoy en las playas de la Habana, el raro consorcio formado en ella por la más horrible desgracia y la más sorprendente caridad!

Ha tiempo esta pobre España, víctima de iniquidades inmerecidas y de gobiernos impotentes, débil, falta de fuerzas, y con la más honda tristeza en el alma, lucha inútilmente por mostrar su pujanza, intentando resistir la incontrastable fuerza del vendaval furioso que á su gusto la arrastra hacia un abismo sin fondo en el que forzosamente han de hallar, tumba denigrante su historia y su pundonor, envueltos en sucios girones y una bandera aun hoy excelsa, y que acaso deshonren los que tienen obligación estricta de conservarla incólume y sin mancha, sobre el pedestal glorioso que con su sangre le amasaron tantos y tantos héroes que de nuestra historia hicieron limpio espejo, en el cual deben mirarse con orgullo, todos los que sientan bullir en sus venas la valiente y noble sangre española.

Una nación que siempre se llamó y se llama amiga, con astucia aleve nos sonríe de frente mientras que por la espalda nos hunde hasta el pomo el homicida puñal, que arteramente maneja á ciencia y paciencia de los que están en condiciones de cercenar la mano que nos hiere. Esta nación amiga, no contenta con fomentar y dar vida á una insurrección que nos ha dejado exhaustos de sangre y de dinero, representando una farsa vergonzosa entre bufa y trágica, en la cual ellos han reído mientras nosotros hemos vertido lágrimas de sangre, al contemplar el desaliento y falta de fe que en las filas insurrectas siembran las bayonetas españolas y las acertadas disposiciones de nuestros generales, ruje, se enardece, se crispa y como no puede escupirnos en la cara por que eso no lo hace nadie con españoles, se escuda en una amistad que no siente, para mandar sus máquinas de guerra á nuestras playas de Cuba, para que á su vista renazca la esperanza en los desalentados pechos mambises, como diciéndote, «Aquí estamos; velamos por vuesta causa» y bloquea nuestra Isla, y el pueblo Español ruje, sintiendo en su faz el rubor de la vergüenza pero sus rugidos se pierden en los espacios como se pierden los del león africano en la espesura de las selvas. El pueblo español ruje cual fiera encadenada, pero sus voces resultan *batidos de inocente corderillo* puesto que hay alguien que le oprime en fuertes lazos privándole de la libertad y dirección necesarias para despegar entre sus uñas á los que sin razón le denigran y escarnecen. Hasta los elementos se conjuran contra los que así matan nuestra dignidad más preciada y en horrible torbellino arrastran hecho pedazos al fondo de los mares una afrenta flotante, un insulto que se nos lanza al rostro, una patente de cobardía con que un hijo espúreo quiere manchar los preclaros nombres de nobleza que con honra ostenta la madre cariñosa que llevó la luz á su salvaje

entendimiento. El buque que debió sepultarse para siempre hecho astillas por nuestros cañones, ha sido victima del destino que tal vez cansado de aparecer negro á nuestra vista, se torne hoy color rosa para ser la alegría de 200.000 madres y la tranquilidad de los buenos españoles.

¡Cuadro hermoso el de nuestros marinos recogiendo espirantes de la superficie del mar á los que momentos antes hubieran descuartizado á la más leve orden de sus jefes! Pero sobre tantas desventuras como en la actualidad nos afligen flota radiante el convencimiento íntimo de que en el corazón español siempre ván fuertemente enlazados el valor y la caridad.

¡Desansen en paz las víctimas de la catástrofe!

Odiarnos á los norteamericanos, pero lamentamos su desgracia, descubriéndonos respetuosamente ante el infortunio que lleva el luto al seno de tantas familias desdichadas.

I. M. CONDE.

EL SORTEO

Lista de los números obtenidos por la suerte en el sorteo de mozos para el reemplazo del ejército.

- 1 Fructuoso Mangas Pérez.
- 2 Nemesio Martín de la Iglesia.
- 3 Luciano Martín Sánchez.
- 4 Francisco Rodríguez Bartolomé.
- 5 Manuel Rodríguez Sánchez.
- 6 Gil Matos Benito.
- 7 José Nicolás de la Iglesia.
- 8 Marcelino Sánchez Vicente.
- 9 José Tella Gallego.
- 10 Sebastián Dámaso Herrero Bajo.
- 11 Fernando Saturnino Nuño Ruiz.
- 12 Juan Tobál Piomo.
- 13 José Guerra Diez.
- 14 Tomás Estéban López.
- 15 Severo Marcelino Simón Tamames
- 16 Tomás Tamayo Fraile.
- 17 Isaac Vicente Manzano.
- 18 Andrés Iglesias Tabera.
- 19 Marceliano Amador Pérez Mangas.
- 20 Luis Gonzaga de la Iglesia.
- 21 Jesús Martín González.
- 22 Manuel Tardaguila Montejo.
- 23 Guillermo de San Eloy.
- 24 Ricardo Servulo Moro Romo.
- 25 Lorenzo Rodríguez Prieto.
- 26 Alejo Vicente.
- 27 Amós Joaquín Peluzio García.
- 28 Manuel Sánchez González.
- 29 Simón Fraile Vicente.
- 30 Ignacio Tabera Siesto.
- 31 José Antonio Dominguez Tapia.
- 32 Antonio Manuel Sánchez.
- 33 Adolfo Rigüero Pedrán.
- 34 Teodoro Hernández Bajo.

- 35 Manuel Salinas González.
- 36 Jesus Estéban García
- 37 Victoriano Herrero Sánchez.

DE CUBA

El enorme buque enviado á Cuba por los yankees, «para hacernos miedo» ha sido destruido por haberse incendiado en la noche del día 15.

Se calcula que han perecido más de 300 norteamericanos.

¡Oremos por sus almas!

¡BUENOS ANDAMOS!

No está el horno para bollos,  
no está el magín para versos,  
ni para vivir con calma  
el temporal que corremos.  
Ayer subió el pan tres cuartos,  
sube hoy la carne diez céntimos,  
y el dinero sube tanto  
que de vista lo perdemos.  
Es difícil encontrar  
quien le saque á uno de aprietos,  
ni quien tenga dos pesetas  
para vivir con sosiego  
y resolver el problema  
intrincado del puchero.  
¡Dónde vamos á parar!  
¡Cómo vá á terminar esto!  
Entre guerras, sinsabores,  
contribuciones, impuestos,  
inmoralidad, rapiña,  
malas cosechas y enredos,  
hoy se arruina un labrador,  
mañana quiebra un banquero,  
pasado de un comerciante  
hay que cerrar el comercio;  
necesidad por arriba,  
necesidad por en medio,  
necesidad por abajo,  
necesidad en todo el cuerpo,  
y á los que no mata el hambre  
los matan los usureros.  
Hay que pensar, nadie piensa;  
soluciones, á otro perro  
con ese hueso, que aquí  
soluciones no tenemos  
como no sea morirnos  
porque no hay otro remedio.  
No está el horno para bollos,  
no está el magín para versos,  
ni las cosas de la España  
para poder sostenernos.

A.

MERCADO

Con buena concurrencia de ganado vacuno se celebró el mercado del día 17, cuyas principales operaciones fueron las que detallamos á continuación:

- Reses vacunas.—Presentadas 380; vendidas 32, á precios buenos.
- Cerdos.—Registrados 670; vendidos 405 á precios sin variación.
- Cebones.—Vendidos 70, á los precios de 50 á 52 reales arroba.
- Granos.—Vendidas 460 fanegas á los siguientes precios:  
Trigo de 58 á 59 rs.  
Centeno de 32 á 33.  
Cebada á 22.  
Algarrobas á 30.

Imprenta de Verdi.

# ANUNCIOS

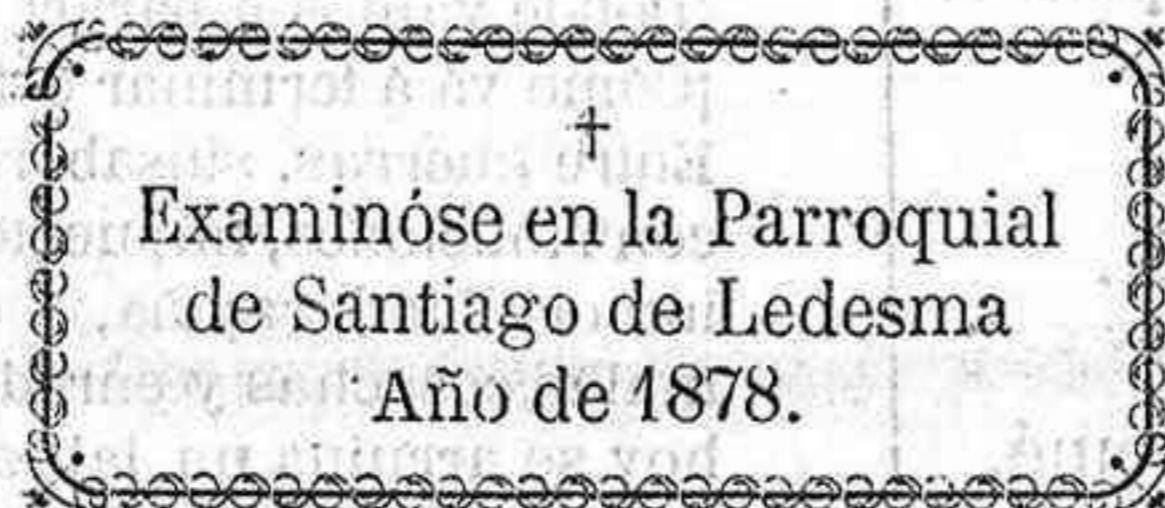


## CÉDULAS

### DE EXÁMEN Y COMUNIÓN

Se imprimen en el establecimiento tipográfico de Verdi, á precios muy económicos.

### MODELOS



También se hacen libros para partidas, con buen papel de hilo, á los siguientes precios:

De 50 hojas, 2'50 pesetas.—De 100 hojas 4.—  
De 200 hojas, 7 pesetas.  
Encuadernación bonita y fuerte.

Se timbra papel para oficios, con arreglo á los modelos siguientes:



*Alcaldia Constitucional de Villarmayor.*



**AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL**

—DE—

**TREMEDAL**



## LA MARAVILLA VERDAD

contra el dolor de muelas

El que sufre dolor de muelas ó nerviosos en la boca, es porque quiere; pues tiene el remedio seguro y comprobado en todos los casos que se ha usado.

De venta en todas las Farmacias. En Ledesma Farmacia de D. Raimundo García y Droguería de Pedro García.  
Precio del frasco 1'50 pesetas.